

Arte y memoria social de ciudades medias del centro bonaerense: itinerarios de investigación

*Ana Silva*¹

*Luciano Barandiarán*²

Resumen

En las últimas décadas, la investigación sobre los múltiples modos de vinculación entre arte y memoria social ha constituido –en distintos países y en Argentina en particular– un espacio prolífico que permitió profundizar líneas de indagación y debates conceptuales en los que se articulan aportes teórico-metodológicos de diversa procedencia. En esta clave, se ha destacado que las manifestaciones artísticas constituyen las materialidades significantes concretas en las que las memorias se inscriben, a la vez que permiten la reflexividad sobre la propia práctica de la rememoración y la apertura de nuevos sentidos o lecturas sobre el pasado, evidenciando de esta manera su dimensión política. El abordaje de esas vinculaciones a partir de estudios situados que permitan nutrir una cartografía sociocultural crítica constituye uno de los aspectos que aún necesita ser profundizado.

El presente artículo revisa desarrollos recientes sobre experiencias localizadas en ciudades medias del centro bonaerense, especialmente en Tandil, en el contexto de una progresiva consolidación en la Facultad de Arte de la UNICEN de investigaciones que incluyen la dimensión territorial como una parte significativa de la construcción de sus objetos de estudio.

Palabras clave: arte - memoria - ciudad media - investigación - territorio

¹ Licenciada en Comunicación Social (UNICEN) y Dra. por la Facultad de Filosofía y Letras con mención en Antropología Social (UBA). Profesora Adjunta, Facultad de Arte, UNICEN. Investigadora CONICET. asilva@arte.unicen.edu.ar

² Profesor, Licenciado y Doctor en Historia (UNICEN). Profesor Adjunto, Facultad de Arte, UNICEN. Investigador CONICET. lbarandiaran@arte.unicen.edu.ar

Abstract

In recent decades, in different countries and Argentina in particular, research on the multiple ways of linking art and social memory has constituted a prolific field that allowed further lines of inquiry and conceptual debates which articulate theoretical and methodological contributions of different provenance.

There has been emphasized that artistic manifestations are the concrete significant materials on which those memories are inscribed; at the time that allow reflexivity on the practice of remembrance itself, and the opening of new senses about the past, thus demonstrating its political value.

This article summarizes some research developments undertaken in the context of the UNICEN Faculty of Art, regarding experiences in middle-sized cities from the Buenos Aires Centre, specially in Tandil.

Key words: art - memory - middle-sized city - research - cartography

Introducción

Como es sabido, las prácticas de investigación se inscriben en condiciones epistémicas y político-institucionales históricamente específicas y dinámicas. Si bien las características o resultados de esas prácticas no pueden atribuirse de modo unívoco a una u otra de tales condiciones, las mismas establecen líneas de fuerza que favorecen –u obstaculizan– desarrollos posibles. De este modo, en la formalización de proyectos de investigación en el ámbito universitario convergen cuestiones concernientes a las agendas de investigación que definen el “estado del arte” de un área de estudios en particular; las políticas científicas de regulación y fomento de tales estudios; las trayectorias formativas de los eventuales integrantes; las necesidades de desarrollo de las carreras a las que se encuentran vinculados/as; así como las condiciones académico administrativas, de recursos e incluso vinculares que la ejecución del proyecto pone en juego.

Procurando no perder de vista estas múltiples dimensiones, en este artículo proponemos una reflexión acerca de la progresiva consolidación de investigaciones –sobre y en artes, según la

terminología propuesta por Henk Borgdorff (2010)³ en el marco de la Facultad de Arte de la UNICEN, que incluyen la dimensión territorial como un aspecto significativo de la construcción de sus objetos de estudio.

Consideraremos en particular el caso del proyecto “Cruces y entramados entre arte, cultura y sociedad. Experiencias en las artes escénicas y audiovisuales en la Argentina reciente”,⁴ que se desarrolló dentro del Centro de Estudios de Teatro y Consumos Culturales (TECC) entre 2014 y 2017. Ya concluida su ejecución, proponemos una revisión de los principales resultados obtenidos, las dificultades encontradas y los recorridos que condujeron a la formulación de cuatro nuevos proyectos más específicos a partir de aquel, para centrarnos en uno de ellos: “Prácticas artísticas y memoria social de ciudades medias del centro bonaerense” – dirigido por los autores de este artículo–, cuya ejecución está prevista entre enero de 2018 y diciembre de 2020.

La investigación en la Facultad de Arte de la UNICEN hacia su 30º aniversario

Transcurrida la primera década del milenio, la investigación en la Facultad de Arte de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires⁵ se concentraba en sus dos núcleos tradicionales de investigación: el Centro de Estudios de Teatro y Consumos Culturales (TECC) y el Centro de Investigaciones Dramáticas (CID), además de algunos proyectos específicos no incluidos en ellos.

En 2015, el TECC era dirigido por el Dr. Miguel Ángel Santagada, con la vicedirección de la Mg. Teresita M. Victoria Fuentes,⁶ y contaba con 33 integrantes, seis de los cuales eran

³ Borgdorff diferencia la investigación *sobre*, *para* y *en* artes; correspondientes respectivamente a una *perspectiva interpretativa*, una *perspectiva instrumental*, y una *perspectiva de la praxis*.

⁴ Código 033/G156 del Programa Nacional de Incentivos.

⁵ Creada como Escuela Superior de Teatro en 1988, obtuvo en 2002 su reconocimiento como Facultad por parte de la Asamblea Universitaria.

asistentes. Allí se radicaban los siguientes proyectos de investigación:

- 1) “Humorismo y leyendas en la democracia digital”, que dirigía Miguel Santagada.
- 2) “Prácticas de enseñanza del teatro: saberes y habilidades en contexto”, dirigido por María Cristina Dimatteo.
- 3) “Cruces y entramados entre arte, cultura y sociedad. Experiencias en las artes escénicas y audiovisuales en la Argentina reciente”, dirigido por Teresita Fuentes y co-dirigido por Ana Silva.
- 4) “Dramaturgias de lo real: prácticas artísticas documentales en la escena actual”, con la dirección de Beatriz Troiano.

Por su parte, el CID, cuyo director era Juan Carlos Catalano,⁷ estaba compuesto por 38 integrantes. Los proyectos de investigación allí radicados eran:

- 1) “La dramaturgia del actor. Memoria, técnica y creación”, dirigido por Gabriela Pérez Cubas.
- 2) “Musicalidad del habla como elemento de tradición y permanencia identificatoria de las distintas regiones culturales del país”, que dirigía Carlos Catalano.
- 3) “Escenografía, diseño escénico y dirección de arte: aportes teóricos y metodológicos a través de la producción de María Julia Bertotto”, dirigido por Marcelo Jaureguiberry.
- 4) “Relaciones entre literatura, teatro y cine. Una propuesta desde la temalogía y la Literatura Comparada”, con la dirección de Pablo Moro Rodríguez.
- 5) El programa “Poéticas híbridas: Estudios sobre los lenguajes múltiples en los procesos de creación teatral”, que dirigía Julia Lavatelli.

Debemos mencionar además el proyecto “La creación como investigación y la investigación como creación: artefactos escénicos”, que dirigía Paula Fernández, con la co-dirección de Gabriela González.

⁶ Desde 2016, la dirección del TECC está a cargo de Teresita Fuentes, con la codirección de Cristina Dimatteo.

⁷ Posteriormente pasaría a estar a cargo de la dirección Julia Lavatelli, con la codirección de Guadalupe Suasábar.

En el caso del TECC, predominaba la investigación sobre artes, cuyos fundamentos teórico-metodológicos generales se presentaban en los siguientes términos:

“El plano conceptual en el que convergen las líneas de trabajo que integran nuestro agrupamiento contiene temáticas inherentes a disciplinas especializadas en aspectos articulados de un mismo campo de estudios: la cultura, entendida como el conjunto de todas las descripciones disponibles a través de las cuales las sociedades confieren sentido a y reflexionan sobre sus experiencias comunes. De hecho, este vastísimo campo demanda algunas determinaciones, que en la práctica han cristalizado en líneas de investigación tales como la sociología, la historia y la filosofía del arte, la reflexión estética, el estudio de la vida cotidiana, la antropología urbana, para mencionar sólo algunas. En nuestro centro de estudios se han recuperado críticamente algunas de estas tradiciones teóricas, a fin de conjugarlas con cuestiones pedagógicas, y explorar los procesos de reproducción cultural desde una perspectiva que adjudica a la educación formal, a la comunicación mediática y a las prácticas derivadas de políticas culturales –locales o no– una función característica en la transmisión de las orientaciones axiológicas, que cristalizan en prácticas de producción y consumo cultural”.⁸

Por su parte, el CID encuadraba su labor colocando el énfasis en la articulación entre producción y reflexión sobre el hecho teatral:

“En el campo de los estudios sobre teatrología, el CID define su singularidad combinando interdisciplinariamente la práctica teatral y la investigación científica sobre dicha práctica, la creación artística y el diseño categorial.

En la tradición de la investigación artística en nuestro país pueden reconocerse tres grandes corrientes. En la primera se trata de la investigación en el estricto marco de lo científico y supone que sólo puede ser realizada en el plano de la teoría. [...] La segunda supone que la producción artística debe ser equiparada a la investigación, pues el artista, en su proceso

⁸ De la página web institucional: <http://www.arte.unicen.edu.ar/secretarias/investigacion-posgrado/nucleos/tecc/>. Consultado el 10/5/18.

creativo, investiga y genera conocimientos sobre materiales, formas y técnicas. En tercer lugar, se ubican aquellas posturas que creen en la especificidad de la investigación en arte y consideran a ésta como un modo de producción de conocimientos sobre el arte y desde el arte.

El CID define su campo de estudios abarcando las dos últimas corrientes mencionadas, integrando la producción artística a la investigación científica; conformado por artistas investigadores que proponen un ámbito de reflexión sobre su propia práctica artística se propone tender esos ‘puentes’ entre práctica y teoría teatral buscando integrar aportes que suelen aparecer como irreconciliables.”⁹

Es importante señalar que la consolidación de la carrera de Realización Integral en Artes Audiovisuales –abierta en 2004–, con un creciente número de graduados, y la incorporación de docentes e investigadores formados y en formación a su planta docente, comenzaban a presionar para añadir investigaciones específicas sobre lo audiovisual a la agenda de los núcleos, que a lo largo de las dos décadas anteriores habían ido construyendo lineamientos propios, sobre todo en la investigación vinculada con las carreras de Licenciatura y Profesorado en Teatro que se impartían en la Facultad.

En ese contexto, el proyecto “Cruces y entramados...” reunió a docentes, graduados/as y estudiantes de Teatro y Artes Audiovisuales, a su vez con trayectorias formativas diversas, que incluían estudios en Literatura, Historia, Comunicación y Antropología Social. La conformación del proyecto obedeció, en buena medida, a la necesidad de establecer intercambios y diálogos entre las distintas perspectivas teórico-metodológicas suscriptas por sus integrantes en torno del propósito común de estudiar producciones artísticas escénicas y audiovisuales realizadas en la Argentina reciente, buscando dar cuenta de la configuración de un campo creativo en constante movimiento y en relación con la coyuntura social.

⁹ <http://www.arte.unicen.edu.ar/secretarias/investigacion-posgrado/nucleos/cid/>. Consultado el 10/5/18.

A continuación, reseñaremos los principales aspectos del desarrollo del proyecto, que entre el inicio de su ejecución –en enero de 2014– y su finalización –diciembre de 2017– llegó a duplicar la cantidad de integrantes, pasando de diez investigadores y cinco estudiantes a 24 investigadores y seis estudiantes (becarios y colaboradores).

Cruces y entramados entre arte, cultura y sociedad. Experiencias en las artes escénicas y audiovisuales en la Argentina reciente

El proyecto planteaba como objetivos generales “Investigar el campo artístico de la historia reciente de Argentina, especialmente en las artes escénicas y audiovisuales, en vinculación con el campo social”, y, en estrecha articulación con aquel, “Estudiar la práctica artística como proceso vivido, desde la perspectiva de los sujetos que participan en su producción/ circulación y atendiendo a la complejidad de la trama socio-histórica que la atraviesa.” (Fuentes y Silva, 2014: 3)

Se proponían como principales focos de interés los siguientes:

“a) la vinculación productiva entre acontecimientos críticos de la historia nacional y los modelos de representación y variantes expresivas que marquen rupturas o continuidades en el campo artístico; b) los modos de gestión y financiamiento de emprendimientos artísticos, incluyendo las políticas públicas y el rol del Estado en vinculación con la actividad artístico-cultural en general y la activación patrimonial en particular; c) los procesos de construcción identitaria en el campo artístico: las y los artistas como trabajadores, el rol de los estudios superiores e instancias de profesionalización y legitimación de las artes, entre otros; y d) el desarrollo de acciones de construcción y activación patrimonial, con un foco especial en la región de influencia de la Universidad Nacional del Centro la Provincia de Buenos Aires.” (Op. Cit.: 2)

Paulatinamente, fueron incorporándose nuevos integrantes,¹⁰ lo cual también significó la ampliación y diversificación de las investigaciones específicas que se encuadraban dentro de la propuesta general.

Entre otras publicaciones y presentaciones en reuniones académicas, una parte importante de la producción del proyecto se reunió en el libro *Club de Teatro, 20 años (1996-2016). Un espacio de sociabilidad y formación teatral en Tandil* (Fuentes y Silva, 2017), que compiló textos de integrantes del TECC y de artistas y docentes del Club de Teatro de Tandil. El trabajo conjunto en la elaboración del libro permitió articular, en torno de un mismo caso de estudio, la diversidad y complementariedad de las perspectivas teóricas y metodológicas de los y las integrantes del proyecto. Entre otros, se abordaron aspectos como el contexto socio-histórico y la implementación de políticas culturales que afectaron al desarrollo de la actividad teatral en Tandil en el momento del surgimiento del Club; la historia particular del espacio a lo largo de sus dos décadas de existencia; su dinámica como ámbito de sociabilidad; los modos de gestión; las trayectorias sociales y artísticas de sus fundadoras; la conformación y la producción de grupos teatrales; o la dramaturgia de directores vinculados al espacio. También cabe mencionar la compilación *Trayectorias sociales, artísticas y educativas. Articulaciones conceptuales y metodológicas para su abordaje* (Fuentes, Dimatteo y Silva, 2017), que incluyó artículos de investigadores del proyecto en torno de las trayectorias colectivas de espacios o grupos de actividad teatral (el Proyecto Adolescentes de la Escuela Municipal de Teatro, estudiado por Josefina Villamañe, y el trío *Tri Tri*, abordado por Anabel Paoletta); espacios culturales auto-gestionados (Centro Cultural “La Compañía”, por parte de Ana Silva); o trayectorias artísticas particulares (la directora teatral y

¹⁰ Esto respondió a diversos factores, entre ellos la incorporación de estudiantes y graduados en formación, así como la inclusión de investigadores que previamente se encontraban participando en otro proyecto que llegaba a su fin, y decidían sumarse al que estaba en marcha en lugar de conformar uno nuevo. Asimismo, es necesario mencionar que los requisitos formales para la dirección de proyectos imponían ciertas restricciones, que era preciso congeniar con los perfiles e intereses de investigación de los integrantes.

docente Marcela Juárez, por Teresita Fuentes; o el cineasta Jorge Prelorán, por Javier Campo).

El incremento y diversificación de los perfiles de los integrantes supuso un gran desafío al momento de buscar sostener lecturas y discusiones transversales a todo el equipo de trabajo. No obstante, puede destacarse que la producción desarrollada, en su mayoría localizada en la ciudad de Tandil, permitió ir profundizando la articulación de nuevos problemas para la investigación artística desde un abordaje situado, donde lo territorial constituye una dimensión significativa de la construcción del objeto de estudio y no un mero marco o “continente en el que suceden cosas” (Reguillo, 2007: 1).

Hacia el final de la ejecución del proyecto se habían ido delimitando con nitidez áreas más específicas de indagación en torno de: la historia del teatro en Tandil y la región; historia y teoría del cine argentino, en particular de no ficción; cruces entre cine, literatura y filosofía; y las vinculaciones entre arte, identidades y memoria social en el contexto de ciudades medias. La incorporación de investigadores formados y la promoción en las categorías del Programa Nacional de Incentivos¹¹ de algunos integrantes generaron las condiciones para que pudieran conformarse cuatro nuevos proyectos a partir del grupo inicial. Dichos proyectos son: “Cruces entre cine y literatura latinoamericana. Aproximaciones teóricas y filosóficas” (dirigido por Edgardo Gutiérrez y María Amelia García); “Problemáticas del cine y el audiovisual documental. Teoría, historia, estética y nuevos dispositivos: el caso argentino (1958-2017)” (dirigido por Juan Manuel Padrón y Javier Campo); “Artes escénicas en el campo sociocultural de la región centro-sudeste de la Provincia de Buenos Aires (2000-2020)” (con la dirección de Teresita Fuentes y Josefina Villamañe); y “Prácticas artísticas y memoria social de ciudades medias del centro bonaerense” (dirigido por Ana Silva y Luciano Barandiarán). Nos referiremos en particular a este último.

¹¹ Para la dirección de proyectos es necesario contar con una categoría III o superior.

Arte y memoria social de ciudades medias

La investigación sobre los múltiples vínculos entre prácticas artísticas y memoria social se ha constituido en las últimas décadas –en distintos países y en Argentina en particular– en un espacio prolífico que ha permitido profundizar líneas de indagación y debates conceptuales en los que confluyen distintos aportes teórico metodológicos, entre ellos los que provienen de los estudios sobre historia reciente e historia oral, la antropología, los estudios de comunicación, la historia y la sociología del arte y la investigación artística orientada a la práctica. En esta línea, se considera que las producciones artísticas adquieren una doble relevancia en relación con los procesos sociales de memoria: por un lado, porque constituyen los significantes, como huellas materiales, en los que esas memorias se inscriben; por otro, porque permiten construir narrativas que aportan a la reflexividad sobre la propia práctica de la rememoración y posibilitan la apertura de nuevas lecturas sobre el pasado, evidenciando de este modo su dimensión política.

Se propone circunscribir el problema de las *vinculaciones entre prácticas artísticas y memoria social* al contexto de *ciudades de rango medio* de la provincia de Buenos Aires, interrogándose en particular por las *maneras en que aquellas se entraman en la construcción de identidades sociales urbanas y se ponen en juego en los conflictos del presente por la producción y consumo colectivo de la ciudad*.

Interesará entonces, entre otros aspectos, analizar los modos en que se elaboran socialmente los sentidos sobre procesos de crisis y sucesos traumáticos de la historia reciente de estas ciudades, sobre hechos de violencia política y violaciones a los Derechos Humanos, sobre las transformaciones en los perfiles socio-productivos y en el mundo del trabajo, sobre la construcción de identificaciones colectivas, y cómo esa elaboración se inscribe simbólicamente en el espacio de lo público.

En la delimitación conceptual-empírica se ha colocado el énfasis en el estudio de casos en los que se observa una lucha por visibilizar en el espacio público-mediático local aquellas memorias generalmente silenciadas u ocultadas en las narrativas dominantes

sobre la ciudad (vinculadas a reivindicaciones de trabajadores/as y sectores subalternos; víctimas de violaciones a los Derechos Humanos; cuestiones de género; minorías étnicas, entre otras), desde una mirada que tiene especialmente en cuenta los modos en que la recuperación y reivindicación de esas memorias se realiza en el marco de una interpelación y puesta en discusión de los *emblemas* locales hegemónicos.¹²

Dentro del campo problemático abordado, se definieron como líneas de indagación más específicas:

- Territorialidad y memorias: intervenciones estéticas en el espacio urbano, marcas simbólicas, toponimia, identificaciones territoriales. En particular, se buscará articular la investigación con un proyecto de extensión universitaria sobre el proceso de activación patrimonial (Prats, 2005) del Barrio de La Estación ferroviaria de la ciudad de Tandil.¹³
- Memorias del trabajo y de los/as trabajadores/as: historias y memorias de las transformaciones socio-productivas urbanas. Continuidades, discontinuidades, crisis, reconversiones. Saberes. Estudios de caso sobre trabajadores ferroviarios, metalúrgicos y picapedreros.
- Identificaciones colectivas y espacios de sociabilidad: la trama asociativa local. Memorias de modos de organización, colectivización y politización. Clubes, asociaciones étnicas, centros culturales y otras organizaciones de la Sociedad Civil.

¹² Un *emblema* urbano es un significante que se ostenta, que “condensa simbólicamente un conjunto de significados aptos para mostrar a un destinatario, concreto o eventual. En muchas ciudades del mundo estos emblemas se han constituido en ‘marcas’ para ofrecer productos de la ciudad o la ciudad misma como un producto. [...] actúan tanto para identificar cuanto para diferenciar, cumpliendo una función contrastiva respecto a otros centros locales o aun a identidades mayores, como las de rango metropolitano” (Gravano, 2005: 24). El proceso de emblematización supone una pretendida homogeneidad que oculta un espectro de intereses dispares y antagónicos respecto a la cuestión del *para quién* de la ciudad misma (en Gravano, Silva y Boggi, 2016: 82).

¹³ Desde 2013, algunos integrantes del TECC hemos participado en sucesivos proyectos de extensión acreditados y financiados por la Secretaría de Políticas Universitarias, cuyo eje articulador fue el proceso de activación patrimonial impulsado por una asamblea vecinal en el Barrio de La Estación de Tandil.

- De manera transversal a las anteriores, se propone la indagación sobre el audiovisual como fuente, medio y producto de la investigación en torno de procesos sociales de memoria. En particular, se considerarán los aspectos relativos a la escritura y proceso creativo en el desarrollo de guiones, así como la exploración y experimentación de formatos seriados y otros recursos no habituales en la investigación social como la interactividad o las videoinstalaciones.

Dada la focalización territorial y temática que se propone, se espera aportar a la construcción de una cartografía artística regional que dé cuenta de las prácticas desarrolladas en contextos provinciales y en ámbitos urbanos no metropolitanos. La ponderación de ciudades de rango medio del centro bonaerense se fundamenta en los propósitos institucionales de la UNICEN.¹⁴

Como objetivo general se plantea “Producir conocimiento sobre las relaciones entre prácticas artísticas y memoria social de ciudades medias del centro de la provincia de Buenos Aires”; a partir del cual se deslindan los siguientes objetivos específicos:

“Analizar la producción de prácticas artísticas en relación con procesos sociales de memoria de ciudades medias del centro de la provincia de Buenos Aires, especialmente en torno de las memorias del trabajo y la configuración de identificaciones colectivas; estudiar las vinculaciones entre territorialidad, memorias e intervenciones estéticas en el espacio urbano en las localidades consideradas; relevar y sistematizar las producciones audiovisuales realizadas en la región, referidas a la temática de las memorias locales, en relación con las condiciones sociales y político-institucionales de su producción; indagar en la realización audiovisual como herramienta y producto de la investigación”. (Barandiarán y Silva, 2017)

¹⁴ Y su orientación a la región tal como lo establece el art. 2° de su Estatuto: “Su actividad se orienta al esclarecimiento de los grandes problemas humanos, con estricta y ajustada misión de la problemática nacional y en especial, aquellos atinentes a la región de la Provincia de Buenos Aires en la que se desenvuelve; área en la que preferentemente insertará su actividad y proyectará su acción educadora e investigativa”. <http://unicen.edu.ar/content/estatuto>. Consultado el 10/5/18.

El proyecto recupera aportes teóricos y metodológicos desarrollados en diferentes campos de estudio, que la problemática abordada demanda articular. Entre los principales antecedentes debemos destacar una conceptualización de la cultura en la que convergen los aportes de la perspectiva antropológica¹⁵ con una teoría de las prácticas significantes como prácticas materiales, en los términos sistematizados por Raymond Williams (1980) entre otros autores.

Si entendemos que la cultura está conformada por todas “las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación o reestructuración del sentido” (García Canlini, 1982: 41) podemos entender que existen dos cuestiones de importancia que se desprenden de esta afirmación: la primera, que cualquier producción simbólica se encuentra situada, es decir, siempre se da en una situación histórica concreta, y por lo tanto expresa de alguna manera las diferentes dimensiones que hacen a la complejidad de lo social, que se encuentran en movimiento. Esto significa suponer una dinámica en las diferentes apropiaciones de la misma, variaciones que remiten a esa complejidad y a los sujetos que la conforman en cada caso. La segunda conclusión es que el carácter de esta situación histórica concreta, pone en relación la producción simbólica con el desarrollo del proceso de hegemonía,¹⁶ es decir con la dimensión política que tiene el desarrollo del poder en una sociedad. Así, el rescate o las omisiones por parte de las diferentes versiones de la memoria social respecto de componentes de cualquier situación histórica concreta remite a las dimensiones del conflicto social en el presente. Si tenemos en cuenta ambas afirmaciones, debemos considerar cada producción simbólica como una totalidad, es decir, como incluida en relaciones de poder en una sociedad concreta, implicada en los diferentes conflictos

¹⁵ El concepto de cultura ha sido largamente debatido en la antropología. Por razones de espacio no podemos extendernos aquí sobre esas discusiones, pero en la perspectiva del proyecto recuperamos las revisiones y consideraciones aportadas en particular por Gravano (2008); Wright (en Boivin, Rosato y Arribas, 2004) y Grimson (2002).

¹⁶ Nos remitimos aquí al concepto gramsciano de hegemonía y a la elaboración del mismo por parte de R. Williams (1980).

involucrados en la producción, circulación y recepción de los objetos artísticos. En definitiva, como parte de la trama de relaciones de poder en la cual se encuentran inmersos los sujetos sociales y sus prácticas, así como tener en cuenta la dimensión temporal, las variaciones que introducen esos mismos sujetos en la configuración social general.

Lo que se busca es estudiar, entonces, las prácticas artísticas y las memorias sociales en el conflicto por la atribución de sentidos en el movimiento histórico, en el proceso de concreción de la hegemonía. Entender esta configuración implica considerar la hegemonía en sus componentes relacionados, la coerción y el consenso, y ubicar a las formas ideológicas en un lugar central tanto para la confirmación de la hegemonía de los sectores dominantes como para la identificación de los elementos involucrados en la elaboración de una hegemonía alternativa por parte de los sectores subalternos.

En esta perspectiva, otro conjunto de antecedentes destacados lo constituyen aquellos estudios que han aportado a la problematización y análisis de *lo popular* en clave gramsciana, relacional y de oposición respecto de las concepciones dominantes “del mundo y de la vida” (Gramsci, 2004: 488).¹⁷ En particular, retomamos investigaciones que se han ocupado de las configuraciones de lo popular desde un enfoque antropológico de *lo urbano* centrado en la construcción como objeto de estudio de las ciudades de rango medio a partir de estudios de caso en la región en la que se localiza nuestra propuesta (Gravano, 2005; Boggi, 2007; Gravano, Silva y Boggi, 2016).

Asimismo, la consideración situada de las dinámicas sociales y simbólicas de estas localidades se inscribe en el campo problemático de los estudios sobre lo urbano *no metropolitano*, un área de creciente interés para las Ciencias Sociales en general, pero aún de relativa vacancia para la producción antropológica en Argentina, pese a la enorme recurrencia de este tipo de ciudades en la realidad urbana del país. Tomamos a la escala desde un enfoque

¹⁷ En particular, elaboraciones, lecturas y actualizaciones de un enfoque crítico-dialéctico sobre lo popular de autores como Bajtin (1980); Burke (1986); Cirese (1980); García Canclini (1982).

relacional, a partir de la necesidad de situar en cada caso el contexto y el proceso histórico de constitución de lo urbano en sus distintas manifestaciones localizadas.¹⁸

Por otro lado, nos remitimos a los estudios sobre memoria colectiva. Estos se inscriben en la estela de los trabajos pioneros de Maurice Halbwachs ([1968] 2004), quien permitió conceptualizar la memoria colectiva como construcción sobre el pasado realizada desde el presente. En Argentina y América Latina se trata de un campo en franca expansión desde fines de la década de 1990 y comienzos de los 2000, por lo que no pretendemos realizar aquí una revisión exhaustiva de esa prolífica producción, sino señalar algunas líneas de fuerza que han estructurado los principales debates, y sobre todo su consolidación como perspectiva, como “una manera de acercarse a un problema”, en palabras de Elizabeth Jelin (en Mombello, 2014: 166).

Estos estudios han contribuido a la reflexión sobre la memoria como experiencia y sentido del pasado en sus distintas dimensiones, aportando a su comprensión como procesos subjetivos anclados en vivencias y en marcas simbólicas y materiales; y como objeto de conflictos y luchas, destacando el rol activo y productor de sentido de los participantes en esas luchas, enmarcados en relaciones de poder. Han permitido, asimismo, dar cuenta de la historicidad de las memorias en los cambios en los

¹⁸ De acuerdo con los datos del Informe sobre perspectivas de urbanización mundial publicado por las Naciones Unidas de 2014, casi la mitad de los 3.900 millones de habitantes urbanos actuales del planeta residen en áreas con menos de medio millón de habitantes. En la escala global, éstas son las ciudades más pequeñas; las mayores son las 28 ciudades que cuentan con más de diez millones de habitantes y las “ciudades medias” son aquellas que tienen entre uno y cinco millones de habitantes. Sin embargo, esas ciudades “medias” son, de hecho, las ciudades “mayores” en 79 países. En Argentina, de acuerdo con los datos del censo 2010, son 57 las ciudades que cuentan con una población de entre 50.000 y 500.000 habitantes. La provincia de Buenos Aires está dividida en 134 municipios, cuyas ciudades de cabecera oscilan en su mayoría entre los 1.000 y los 600.000 habitantes. Gravano, Silva, Boggi (Op. Cit.). Por lo tanto, tomando distancias de abordajes instrumentales que tienden a reificar las diferencias de escala como cuestión de “medidas” o “grados”, el enfoque al que adherimos pone de relieve su carácter relativo y considera de manera dialéctica procesos estructurales y simbólicos en la producción de la vida urbana.

modos de concebir el pasado y en el lugar asignado a ellas en contextos sociales diferentes (Jelin, 2002). El carácter político de estos procesos se pone de relieve si consideramos, como propone Jelin (2004: 105), que la lucha no es sólo entre memoria y olvido sino, centralmente, entre diferentes versiones de la memoria.

Las investigaciones académicas sobre memoria en el Cono Sur de la década de 1990 se enmarcan en el contexto regional específico de las transiciones post dictatoriales, cuando desde distintos sectores institucionales y políticos, los movimientos sociales y las víctimas y sobrevivientes de las violaciones a los Derechos Humanos se instala un conjunto de demandas y debates (Jelin, 2002; Feld, 2016). De allí que una mayoría de los trabajos del campo se ha centrado en la investigación sobre las memorias de procesos de violencia política y terrorismo de Estado ocurridos entre las décadas de los '60 y los '80 en los diversos países de América Latina. En la actualidad, el propio desarrollo y dinamismo del campo está favoreciendo su ampliación hacia tópicos y problemas de investigación antes no explorados.

Algunos ejes que han concentrado el interés han sido los análisis de productos culturales y los aspectos simbólicos de rituales, conmemoraciones, intervenciones artísticas, monumentos; las políticas institucionales como las medidas reparatorias, los procesos judiciales o la formación de archivos; o bien el estudio de las subjetividades, la articulación de narrativas y testimonios (Mombello, 2014). Varias investigaciones han profundizado sobre los vínculos de las artes visuales, la fotografía, el audiovisual y los discursos mediáticos con los procesos sociales de construcción de sentido sobre el pasado.¹⁹

En un plano teórico metodológico, los estudios sobre memoria han propiciado un rico espacio de diálogo entre distintas perspectivas disciplinares, entre ellas las de la antropología y la historia. Este diálogo ha sido posible, sobre todo, a partir de sendos “acercamientos” operados al interior de las preocupaciones y temas prioritarios de cada disciplina. Por un lado, la antropología,

¹⁹ Entre otros, pueden citarse los libros de Feld (2002); Feld y Stites Mor (2009); Jelin y Longoni (2005); da Silva Catela, Giordano y Jelin (2010); Fortuny (2014); Blejmar, Fortuny y García (2013), Aprea (2015).

tradicionalmente orientada al estudio de comunidades “exóticas”, distantes geográfica y/o culturalmente de los contextos de origen de los antropólogos, comenzó a ocuparse de las denominadas “sociedades complejas” como objeto de estudio. Esto fue posible a partir de un conjunto de procesos que se profundizaron desde mediados del siglo XX y que condujeron a la producción de nuevos problemas y sujetos sociales que plantearon importantes desafíos a la investigación antropológica. La descolonización, las transformaciones sufridas por las comunidades tradicionalmente estudiadas por la antropología, la expansión del capitalismo y los movimientos migratorios hacia las ciudades, provocaron una profunda crisis de identidad para la disciplina (Gravano, 2008). La reorientación de la investigación en el contexto de las llamadas sociedades “complejas”, así como la creciente sofisticación de las localizaciones tradicionales fueron el marco en el que se produjo la transición desde el estudio de los “Otros” al estudio de “Nosotros” (Menéndez, 2002). Una de las especializaciones surgidas en el marco de ese proceso fue la antropología urbana (Herrán, 2015). Lejos de tratarse sólo de un cambio de localización geográfica del trabajo de campo antropológico, fue ante todo un cambio sustancial en la conceptualización de su objeto (Gravano, 1995).

A su vez, en el terreno historiográfico se fue consolidando la denominada *historia reciente*, que propone hacer del pasado “cercano” un objeto de estudio legítimo para la Historia. Su especificidad consiste en “un régimen de historicidad particular basado en diversas formas de coetaneidad entre pasado y presente: la supervivencia de actores y protagonistas del pasado en condiciones de brindar sus testimonios al historiador, la existencia de una memoria social viva sobre ese pasado, la contemporaneidad entre la experiencia vivida por el historiador y ese pasado del cual se ocupa” (Franco y Levín, 2007: 33).

Por otra parte, recuperamos los antecedentes de la antropología visual. Estos desarrollos han posibilitado la reflexión sobre las características y los alcances de las imágenes para la producción de conocimientos específicos y la comunicación de los mismos. A partir de estos aportes, el lugar de las imágenes en la

investigación antropológica ha sido problematizado y se fue transformando (ver Ginzburg, 1999; Masotta, 2013, entre otros).

Específicamente desde la investigación artística, se destacan las posibilidades de experimentación y creación que permitan problematizar, desde el propio discurso artístico, las nociones de memoria y archivo, las relaciones entre arte y dispositivos materiales-tecnológicos de inscripción de las memorias, indagar en las poéticas de la obsolescencia (Elsaesser, 2008), la “basura” digital (Kozak, 2012), o explorar prácticas de postproducción (Bourriaud, 2009) como *found footage*, *remix*, entre otras. Asimismo, se consideran los antecedentes del ámbito de la escritura y procesos creativos vinculados al desarrollo de guiones y la exploración de formatos seriados y otros no tradicionales en los usos del audiovisual con fines de investigación.

Las intervenciones estéticas en el espacio urbano, práctica habitual en las luchas por las inscripciones materiales de la memoria y en la producción de *lugares de memoria* (Nora, 2008), nos remiten a un conjunto de discusiones en el ámbito de la teoría y la historia de las artes que han apuntado a los desplazamientos y cuestionamientos de la autonomía estética y la estetización de lo social. Desde una perspectiva socio-antropológica, Néstor García Canclini problematiza el arte contemporáneo designándolo como un arte post-autónomo, en tanto “aumentan los desplazamientos de las prácticas artísticas basadas en objetos a prácticas artísticas basadas en contextos hasta llegar a insertar las obras en medios de comunicación, espacios urbanos, redes digitales y formas de participación social donde parece diluirse la diferencia estética” (2010: 17).

Uno de los aspectos en que se observan estos desplazamientos es la estetización del espacio urbano donde se encuentran, se funden y se refundan prácticas y procedimientos del teatro, la escenografía, el arte público, el muralismo, el audiovisual, el graffiti, entre otros, sindicada por varios autores (Yúdice, 2002; Becker, 2011) como correlato del proceso de desindustrialización de las últimas décadas del siglo XX, el pasaje de un capitalismo de la producción a un capitalismo del consumo y la culturalización del desarrollo.

Se instauran nuevas formas de *hacer ciudad* y con ellas el resurgimiento del patrimonio cultural, la tradición, la conservación, la estética, la memoria y el arte asumen un rol hasta entonces relegado. Se produce una selectividad de grados de legitimidad de los diversos referentes históricos, pues mientras una memoria es exaltada como símbolo de la identidad, se produce el contraefecto de que múltiples memorias son invisibilizadas (Becker, 2011). El rol crucial de las performances artísticas en estos procesos requiere, así, de la investigación para la profundización de una reflexividad crítica.

La metodología a emplear se inscribe en un enfoque cualitativo interpretativo y reflexivo,²⁰ y se nutre particularmente de la historia oral y la etnografía. Se destaca al respecto el aporte de la diversidad de trayectorias formativas de los integrantes del equipo: análisis histórico, comunicación, etnografía y antropología visual y urbana; investigación y producción artística en distintos soportes y lenguajes.

Reflexiones finales

En las páginas precedentes buscamos visitar y sistematizar algunos aspectos salientes de la investigación desarrollada en el marco de la Facultad de Arte en los últimos años, a fin de situar la producción específica de un proyecto radicado en el TECC (“Cruces y entramados entre arte, cultura y sociedad”), sus principales resultados, y la conformación de nuevos proyectos más específicos a partir de él.

En particular, en el caso del proyecto denominado “Prácticas artísticas y memoria social de ciudades medias del centro bonaerense”, reseñamos la delimitación del problema de estudio y

²⁰ “Si caracterizamos el conocimiento como un proceso llevado a cabo desde un sujeto y en relación con el de otros sujetos cuyo mundo social se intenta explicar, la reflexividad en el trabajo de campo es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente –sentido común, teoría, modelo explicativo de conexiones tendenciales– y la de los actores o sujetos/objetos de investigación” (Guber, 2009: 87).

las articulaciones conceptuales y metodológicas que confluyen en su abordaje.

Como destacamos, la interrogación sobre los múltiples vínculos entre arte y procesos sociales de memoria ha configurado un área de investigación en franco desarrollo, que se nutre de aportes teóricos y metodológicos procedentes de diversas disciplinas. Sin embargo, el abordaje de esas vinculaciones a partir de estudios situados que permitan sustentar una cartografía sociocultural crítica constituye un aspecto que aún necesita ser profundizado.

En vista de esa triple articulación –arte, memoria, territorio– realizamos un recorrido por los principales conceptos y perspectivas teóricas que recupera el proyecto. Entre ellos, es central el concepto de cultura, entendido desde un enfoque de las producciones simbólicas como prácticas materiales históricamente concretas, insertas en el proceso hegemónico. En cuanto a la conceptualización de la memoria, se ponderan los abordajes sobre los usos del pasado en relación con los conflictos sociales del presente. En este sentido, se pone de relieve la dimensión política de las manifestaciones artísticas, en tanto constituyen las materialidades significantes concretas en las que las memorias se inscriben, permitiendo la reflexividad sobre la propia práctica de la rememoración y, en algunos casos, la apertura de nuevos sentidos o lecturas sobre el pasado. Asimismo, resultan significativas las contribuciones de los estudios urbanos, especialmente aquellos que se han ocupado de contextos no metropolitanos.

También hemos revisado algunas consideraciones metodológicas, indagando en los aportes de la antropología y la historia, y los diálogos que se han habilitado entre ambas disciplinas a partir de sus respectivas consideraciones del pasado reciente y las ciudades contemporáneas. Y en la perspectiva de la investigación en artes, en particular desde la reflexión sobre el audiovisual como fuente, medio y producto de la investigación en torno de procesos sociales de memoria.

En síntesis, con el desarrollo del proyecto se espera contribuir al estado del arte de los estudios sobre memoria social en contextos urbanos no metropolitanos, un recorrido en el que se

recuperan y se abren cruces y entramados desafiantes: entre investigación y extensión, entre antropología e historia, entre investigación sobre e investigación en artes, entre dinámicas socio-territoriales mayores y especificidades locales.

Bibliografía

- Apra, G. (2015) *Documental, testimonios y memorias. Miradas sobre el pasado militante*. B. Aires: Manantial.
- Bajtín, M. (1980) *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Madrid: Alianza.
- Barandiarán, L. y Silva, A. (2017) Documento del proyecto “Prácticas artísticas y memoria social de ciudades medias del centro bonaerense”.
- Becker, I. (2011) “Ciudad moderna, ciudad contemporánea: dilemas en torno a la diversidad cultural”. Ponencia presentada al X CAAS, FFyL, UBA, Buenos Aires.
- Blejmar, J.; Fortuny, N. y García, L.I. (2013) *Instantáneas de la memoria. Fotografía y dictadura en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Librería.
- Boggi, S. (2007) *Espejos astillados. Construcción de la identidad pentecostal en Olavarría*. Tandil: REUN.
- Boivin, M; Rosato, A.; Arribas, V. (2004) *Constructores de otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. B. Aires: Editorial Antropofagia.
- Borgdorff, Henk (2010) “El debate sobre la investigación en las artes”. En *Cairon: revista de ciencias de la danza*. N° 13. Págs. 25-46.
- Bourriaud, N. (2009) *Postproducción*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Burke, P. (1986): “El 'descubrimiento' de la cultura popular”. En: Samuel, R. (ed.): *Historia Popular y Teoría Socialista*. México: Grijalbo; 78-92.
- Cirese, A. (1980) *El concepto de cultura. Ensayo sobre las culturas subalternas*. México: CISINAH.

- Da Silva Catela, L.; Giordano, M. y Jelin, E. (2010) *Fotografía e identidad. Captura por la cámara, devolución por la memoria*. B. Aires: Nueva Trilce.
- Elsaesser, T. (2008) “The Future of ‘Art’ and ‘Work’ in the Age of Vision Machines: Harun Farocki”. En: R. Halle y R. Steingröver, *After the avant-garde: contemporary German and Austrian experimental film*. NY: Camden House. Pp. 31-49.
- Feld, C. (2002) *Del estrado a la pantalla: las imágenes del juicio a los ex comandantes en Argentina*. B. Aires: Siglo XXI.
- Feld, C. (2016) “Trayectorias y desafíos de los estudios sobre memoria en Argentina”. *Cuadernos del IDES* N° 32. Mayo. Pp. 4-21.
- Feld, C. y Stites Mor, J., comps. (2009) *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente*, Buenos Aires: Paidós.
- Fortuny, N. (2014) *Memorias fotográficas. Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea*. Buenos Aires: La Luminosa.
- Franco, M. y Levin, F. (2007) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. B. Aires: Paidós.
- Fuentes, T.; Dimatteo, C. y Silva, A. (2017) *Trayectorias sociales, artísticas y educativas. Articulaciones conceptuales y metodológicas para su abordaje*. Tandil: Facultad de Arte.
- Fuentes, T. y Silva, A. (2014) Documento del proyecto “Cruces y entramados entre arte, cultura y sociedad. Experiencias en las artes escénicas y audiovisuales en la Argentina reciente”.
- Fuentes, T. y Silva, A. (2017) *Club de Teatro, 20 años (1996-2016). Un espacio de sociabilidad y formación teatral en Tandil*. Tandil: Facultad de Arte.
- García Canclini, N. (1982) *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Nueva Imagen.
- Ginzburg, F. (1999) “Não necessariamente o filme etnográfico: trocando um futuro para a antropología visual”. En Eckert, C., Monte-Mór, P. (org.). *Imagem em Foco. Novas perspectivas em antropología*. Rio Grande do Sul: Editora da Universidade, pp. 31-54.
- Gramsci, A. (2004) *Antología*. B. Aires: Siglo XXI.
- Gravano, A. (comp) (2005) *Imagarios sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas*. Estudios de Antropología Urbana. Tandil: REUN.

- Gravano, A. (2008) “La cultura como concepto central de la Antropología”. En Chiriguini, M. C. *Apertura a la Antropología, alteridad, cultura, naturaleza humana*. B. Aires: Proyecto Editorial. Pp. 93-121.
- Gravano, A; Silva, A. y Boggi, S. (2016) *Ciudades vividas. Sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses*. B. Aires: Café de las ciudades.
- Grimson, A. (2002) “Las sendas y las ciénagas de la ‘cultura’. La antropología y los estudios de comunicación”, en *Tram(p)as de la Comunicación*, La Plata: Universidad de La Plata, pp. 55-75
- Guber, R. (2009) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. B. Aires: Paidós.
- Halbwachs, M. (2004) *La memoria colectiva*. Zaragoza: Pressas Universitarias. Original en francés (1968) *La mémoire collective*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Jelin, E. (2002) *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Jelin, E. (2004) “Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales”, *Estudios Sociales*, número 27, año XIV, 2°.
- Jelin, E. y Longoni, A. (2005) *Escrituras, imágenes, escenarios ante la represión*. Madrid: Siglo XXI.
- Kozak, C. (2012) *Tecnopoéticas argentinas. Archivo blando de arte y tecnología*. B. Aires: Caja Negra.
- Masotta, C. (2013) “¿Quién necesita imágenes? Notas sobre la ansiedad etnográfica”. *Illuminuras* 32, V. 14. NUPECS; Porto Alegre: UFRGS.
- Mombello, L. (2014) “Entrevista a Elizabeth Jelin. La memoria, una bisagra entre pasado y presente”. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, N° 2, octubre 2014, pp. 146-157.
- Nora, P. (2008) “Entre memoria e historia. La problemática de los lugares”, en Pierre Nora en *Les lieux de mémoire*, Montevideo: Trilce.
- Prats, LI. (2005) “Concepto y gestión del patrimonio local”. *Cuadernos de Antropología Social*. Buenos Aires: FFyL, UBA. N° 21, julio de 2005. Pp. 17-35.

- Reguillo, R. (2007) “Ciudad y comunicación: densidades, ejes y niveles”.
Diálogos de la comunicación, N° 74.
- Williams, R. (1980) *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.
- Yúdice, G. (2002) *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.